

## Camarón, con orquesta

*Soy gitano*

Cante: Camarón de la Isla; guitarras: Tomatito, Vicente Amigo, Raimundo Amador; bajo: Carles Benavent; percusión: Tino di Giraldo, Manuel Soler. Con la Royal Philharmonic Orchestra.  
Philips 842 050-1 (en casete, 842 050-4; en compacto, 842 050-2). Madrid, 1989.

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO  
Después de dos años de silencio discográfico vuelve Camarón. Siempre es estimulante, tanto por la personalidad del *cantaor* como porque cada grabación suya —por lo menos las de los últimos años— aporta algo nuevo o singular, tanto a su propia producción, como al mundo del flamenco.

Aquí la novedad, aparte de algún matiz inédito en el planteamiento de ciertos cantes —esas bulerías por *seguriya*, por ejemplo, en que no veo mucho la diferencia con unas bulerías convencionales—, es la Royal Philharmonic Orchestra de Londres, que se incorpora al acompañamiento al cante con sorprendente eficacia. No es, como hiciera Morente en aquella *Canta-ta...* que estrenó en el teatro Real de Madrid, el intento de creación de una música flamenca para orquesta sinfónica.

Lo de Camarón es más simple, no pasa de sumar la orquesta filarmónica como un instrumento más de acompañamiento. Y la cosa funciona, ¡vaya si funciona! Es admirable la profesionalidad de estos profesores británicos de música clásica, que en un género que les es tan ajeno como el flamenco obtienen sonidos cierta-



mente flamencos en temas tan rabiosamente *jondos* como las bulerías, y además de una gran belleza. Las cuerdas sobre todo se integran al cante de manera ejemplar, como en esa *Nana del caballo grande*, tema lorquiano que, por cierto, Camarón grabó ya hace una década (*La leyenda del tiempo*, Philips 63 28 255).

Todo esto nos está diciendo una vez más que el arte flamenco tiene que asimilar la contribución de cualquier clase de instrumentos a su música. Creo además que ello le enriquecerá si esa contribución se hace con respecto al lenguaje y la naturaleza de lo *jondo*. En esta grabación, con la Royal Philharmonic están las guitarras —formidables, claro— de Tomatito, Amigo y Amador. Una y otras son igualmente válidas, como lo son el bajo de Benavent y la percusión de Giraldo y Soler. Como lo es la voz de Ana Belén, no flamenca ciertamente, que presta su encanto a una marchosa rumba.